



PARANINFO DIGITAL

MONOGRÁFICOS DE INVESTIGACIÓN EN SALUD

ISSN: 1988-3439 - AÑO VIII – N. 20 – 2014

Disponible en: <http://www.index-f.com/para/n20/328.php>

PARANINFO DIGITAL es una publicación periódica que difunde materiales que han sido presentados con anterioridad en reuniones y congresos con el objeto de contribuir a su rápida difusión entre la comunidad científica, mientras adoptan una forma de publicación permanente.

Este trabajo es reproducido tal y como lo aportaron los autores al tiempo de presentarlo como COMUNICACIÓN ORAL en "JÓVENES Y SALUD ¿Combatir o compartir los riesgos?" **Cualisalud 2014 - XI Reunión Internacional – I Congreso Virtual de Investigación Cualitativa en Salud**, reunión celebrada del 6 al 7 de noviembre de 2014 en Granada, España. En su versión definitiva, es posible que este trabajo pueda aparecer publicado en ésta u otra revista científica.

Título **Historia de la enfermería obstétrico-ginecológica: la profesión y el oficio durante el génesis y el éxodo**
Autores Alfonso *Fernández Vázquez*
Centro/institución Complejo Hospitalario Universitario de Santiago
Ciudad/país Santiago de Compostela (La Coruña), España
Dirección e-mail Fonsinhox@hotmail.com

RESUMEN

Este artículo explora la disciplina de matrona de la sociedad hebrea antigua durante el intervalo temporal que abarca el Génesis y el Éxodo. Dicho estudio se realizó por la reducida cantidad de información existente. El objetivo es clarificar esta sección de la historia de la enfermería y contrastar la profesión de aquel período con la actual a través del estudio de los dos primeros libros bíblicos. Podemos concluir que la nodriza hebrea gozaba de un buen reconocimiento social, siendo mujeres que contaban con plena confianza para el ejercicio de sus labores. Además, estas mujeres asumían más tareas que exclusivamente la asistencia en el nacimiento del bebé.

TEXTO DE LA COMUNICACIÓN

Introducción

Dentro del ámbito de la enfermería, existen múltiples especialidades: Enfermería Obstétrico-Ginecológica, Enfermería de Salud Mental, Enfermería Geriátrica, Enfermería del Trabajo, Enfermería Familiar y Comunitaria, Enfermería Pediátrica y Enfermería de Cuidados Médico-Quirúrgicos. En 1992 se regula la especialidad de Enfermería Obstétrico-Ginecológica mediante la Orden de 1 de Junio de 1992 (BOE 2/6/92), iniciando la primera promoción de matronas su formación en 1994 (1). Sin embargo, este oficio es tan antiguo como la historia del hombre (2). Esta profesión

adquirió distintos términos: nodriza, comadrona, partera, matrona... Todas estas denominaciones hacen alusión a la actual enfermería obstétrico-ginecológica. El concepto de ayuda y asistencia están ligadas al ser humano desde sus inicios, como justifican las pruebas históricas y estudios antropológicos y arqueológicos. Los cuidados de enfermería actuales son el producto de una constante evolución de otros anteriores a lo largo de la existencia del ser humano, y en el caso de la enfermería obstétrico-ginecológica no es una excepción (3).

El estudio de la historia de la profesión y sus profundos cambios nos permiten comprender cómo se desarrollaba el oficio, las características y la formación de las especialistas.

El libro de Génesis, primer libro del Pentateuco, es el registro escrito más antiguo que atestigua las labores desempeñadas por matronas (4). Estas narraciones nos aportan información sobre el pueblo hebreo y su historia desde la creación del mundo hasta su asentamiento en Egipto en torno al siglo XVII a.C. El contenido del Pentateuco es asumido por los grandes movimientos religiosos monoteístas de la actualidad y sus narraciones son consideradas como textos sagrados. Sus obras tienen como finalidad el acercamiento del lector a la personalidad del “Creador” y la comprensión de sus actos. Por lo tanto, puede etiquetarse como un libro espiritual y de fe. No obstante, numerosos contenidos contienen una elevada exactitud histórica, como aseguran distintos expertos (5). Por lo tanto, la validez del estudio de la matrona hebrea de aquella época a través de estos escritos puede ser considerada como adecuada por su evidencia histórica.

Han salido a la luz varios estudios en base a esta temática, cuya información fue incluida por otros autores en sus publicaciones. De hecho, en varios manuales de historia de la enfermería se considera a Débora, nodriza hebrea, como la primera comadrona de la historia registrada en un texto escrito (6-8). No obstante, la justificación de este análisis es la cantidad reducida de información obtenida en análisis previos, otorgando unos pocos trazos de una profesión de extremada complejidad. El objetivo es conocer el desempeño y las responsabilidades de las matronas con mayor precisión, así como cualquier dato que nos clarifique este oficio durante la etapa doméstica de los cuidados (2).

Método

Se realizará una revisión historiográfica de los dos primeros libros del Pentateuco y su posterior análisis, así como de otras publicaciones relacionadas con nuestro objeto de estudio. Las traducciones bíblicas empleadas han sido “*Biblia de Jerusalén (1976)*” y “*Reina Valera (1960)*”. El uso de ambos documentos nos aportará aspectos que en alguna de las traducciones bíblicas están presentes, mientras que en otras se omite. Se han localizado los distintos pasajes bíblicos que hacen referencia directa a intervenciones de matronas, excluyendo las disposiciones legales contenidas en el Éxodo dadas al pueblo israelita relacionadas con esta temática. Tras la lectura y recogida de los datos, se analizó el papel desempeñado por las comadronas, así como su relación con el macrosistema de aquella época (tradiciones, cultura, sociedad...). Finalmente, se extrajeron conclusiones sobre la disciplina durante este período bíblico.

Resultados

La matrona hebrea es mencionada a lo largo del texto bíblico en numerosas ocasiones y a través de distintos personajes. En los dos primeros libros del Antiguo Testamento encontramos cinco referencias directas de las nodrizas y su ejercicio profesional. Cuatro de ellas se hayan en el libro de Génesis, mientras que la última se encuentra en Éxodo.

Génesis narra los sucesos acontecidos desde la creación del universo hasta el asentamiento de los descendientes de Jacob en la tierra de Egipto. En esta obra se describe la sociedad patriarcal, seno de la aparición de la primera matrona registrada en un texto escrito.

La primera referencia tiene como temática de fondo el matrimonio. Según las genealogías bíblicas, este acontecimiento tuvo lugar en el siglo XIX a.C. Abraham, padre de Isaac, envía a su siervo de confianza a la tierra de sus parientes. Su misión es encontrar un cónyuge para el hijo de su amo. Tras conocer a Rebeca, y obtener la autorización de su padre, ambos se disponen a partir de regreso. El relato contenido en el libro de Génesis indica el acompañamiento de una tercera persona en esta partida: *“Entonces despidieron a su hermana Rebeca con su nodriza, y al siervo de Abraham y a sus hombres.”* (Génesis 24, 59) (9).

La segunda cita nos detalla el entierro de Débora, la matrona de Rebeca que marchó junto a ella y el siervo de Abraham desde la región natal de su ama. *“Débora, la nodriza de Rebeca, murió y fue sepultada en las inmediaciones de Betel, debajo de una encina; y él la llamó la Encina del Llanto”.* (Génesis 35, 8) (10).

En este mismo capítulo de Génesis encontramos la tercera referencia. El fragmento presenta a una nueva nodriza que asiste al parto de Raquel, mujer de Jacob y nuera de Isaac y Rebeca. Este relato registra la primera mortalidad materna a causa del parto. *“Partieron de Betel, y cuando aún faltaba un trecho hasta Efratá, Raquel tuvo un mal parto. Sucedió que, en medio de los apuros del parto, le dijo la comadrona: «¡Ánimo, que también este es hijo!» Entonces ella, al exhalar el alma, cuando moría, le llamó Ben Oní; pero su padre le llamó Benjamín.”* (Génesis 35, 16-18) (11).

Génesis, recoge un último apunte, el parto múltiple de Tamar, madre de ambos mellizos que tuvo lugar hacia el año 1700 a. C. *“Al tiempo del parto resultó que tenía dos mellizos en el vientre. Y ocurrió que, durante el parto, uno de ellos sacó la mano, y la partera le agarró y le ató una cinta escarlata a la mano, diciendo: «Este ha salido primero.» Pero entonces retiró él la mano, y fue su hermano el que salió. Ella dijo: «¡Cómo te has abierto brecha!» Y le llamó Peres. Detrás salió su hermano, que llevaba en la mano la cinta escarlata, y le llamó Zéraj.”* (Génesis 38, 27-30) (12).

El segundo libro del Pentateuco, Éxodo, narra como los descendientes de Jacob llegan a ser esclavos de los egipcios, la posterior liberación divina a bajo la dirección de Moisés, la travesía de los israelitas a través del desierto y las distintas disposiciones y normas dadas por Dios al pueblo. Al inicio de este libro bíblico, encontramos la última referencia bíblica sobre la práctica profesional de las matronas en los dos primeros libros del Antiguo Testamento, datada sobre el año 1600 a. C. *“El rey de Egipto dio también orden a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Sifrá, y la otra Puá, diciéndoles: «Cuando asistáis a las hebreas, observad bien las dos piedras: si*

es niño, hacedle morir; si es niña dejadla con vida.» Pero las parteras temían a Dios, y no hicieron lo que les había mandado el rey de Egipto, sino que dejaban con vida a los niños. Llamó el rey de Egipto a las parteras y les dijo: «¿Por qué habéis hecho esto y dejáis con vida a los niños?» Respondieron las parteras a Faraón: «Es que las hebreas no son como las egipcias. Son más robustas, y antes que llegue la partera, ya han dado a luz.»” (Éxodo 1, 15-19) (13).

Discusiones

La profesión de matrona era asumida por la mujer, no habiendo ningún registro que especifique que dicho papel fuese asumido por hombres. La primera cita bíblica nos muestra un primer dato relevante. La matrona acompañó a aquella mujer en su nueva aventura junto a su esposo, y permaneció junto dicha familia toda su vida. Debido a que Abraham era un hombre acaudalado, esta situación podría ser común en la sociedad de aquella época para familias con cierta repercusión económica y social. La matrona asumía los cuidados maternos y neonatales exclusivamente de dicha casa, viviendo y desplazándose a dónde quiera que fuese la familia a la que estuviera adjunta.

La descendencia era una de las preocupaciones más importantes de aquella sociedad. Es por ello que los cuidados prenatales, durante el parto y tras él, tanto en la madre como el bebé, eran de suma importancia. Isaac y Rebeca confiaron la supervivencia de su linaje en Débora debido a su experiencia y conocimientos. Ambos fueron padres de dos gemelos, Esaú y Jacob, por lo que los cuidados pertinentes tuvieron que ser realizados por esta matrona.

La nodriza poseía una buena imagen social, y era muypreciada, respetada y valorada por los patriarcas y su familia. La segunda referencia hallada refrenda dicha afirmación. En aquel tiempo, una práctica hebrea frecuente era denominar una región en base a un suceso y las emociones subyacentes al mismo. Es por ello que ciertas traducciones bíblicas denominan el sepulcro de Débora como “*Alón-Bacut*” o “*Alón-Bacuth*”(14), cuya traducción es “*Encina del Llanto*” (10). ¿Acaso la muerte de cualquier miembro al servicio de una familia recibía un trato fúnebre de esa índole, cargada de un profundo pesar? Nos cuesta pensar que sí. Débora había dejado una profunda huella en la familia con la que había permanecido tantos años de forma leal. El sentimiento de tristeza llevó a Jacob, hijo de Isaac, darle una sepultura tan emotiva.

Un aspecto que suele omitirse es que Débora sirvió a Jacob, hombre al que ella misma había traído al mundo, a pesar de que su padre Isaac aun estaba vivo. Es probable que los padres cediesen, en ocasiones, a su nodriza cuando éstos se disponían a tomar esposa. En aquel momento, Jacob contaba con once de sus doce hijos, por lo que es probable que esta matrona también asistiera los partos de sus mujeres. Además, por aquel entonces la profesión se transmitía oralmente y se enseñaban los conocimientos empíricos adquiridos a través de la experiencia, por lo Débora pudo enseñar la profesión a nuevas nodrizas debido a su dilatada trayectoria. No hay ningún registro que así lo

corrobore, pero la nodriza del segundo parto de Raquel pudo haber sido formada por la misma Débora.

La tercera alusión bíblica a las matronas nos detalla el parto distócico que tuvo Raquel (15), cumpliendo las palabras de Génesis 3, 16: “*A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos [...]*” (16)

La comadrona descrita en este fragmento desempeñó dos actuaciones dignas de mención. Primeramente, y pese a la difícil situación que atravesaba debido a los apuros del parto, esta nodriza dio encomio a Raquel. Infundió una actitud positiva en ella. Esta matrona tenía muy claro que su labor no se reducía exclusivamente a las maniobras del parto propiamente dichas. Se preocupó por la necesidad comunicativa e intentó reducir el miedo y la inseguridad de la parturienta. En síntesis, realizó una atención integral, considerando a Raquel como un ser biopsicosocial. En segunda estancia, determinó el sexo del niño antes de completar la fase de expulsión. ¿Cómo pudo ser posible? Por aquel tiempo no había los medios diagnósticos actuales. No había ecografías que pudiesen discernir si los progenitores esperaban un varón o una mujer. El parto probablemente hubiera sido de nalgas. Por ello, un tacto vaginal la ayudó a determinar el sexo del niño (17). Un parto de esas características podría relacionar la posterior muerte de Rebeca con la dificultad de dar a luz.

La cuarta alusión nos detalla una función jurídicolegal y el procedimiento empleado por las comadronas de aquel tiempo (4). La primogenitura traía consigo múltiples beneficios. Los registros genealógicos bíblicos recogen, salvo excepciones, a los primogénitos de cada linaje. Además, las herencias eran otorgadas en mayor parte al primer hijo, y el propio padre bendecía al mismo. Por lo tanto, la primogenitura era vital, al igual que en otros períodos de la historia.

La comadrona del relato empleó como procedimiento un marcador, una cinta de color escarlata. Esta ingeniosa técnica permitiría otorgar los privilegios de primogenitura sin incurrir a error, a excepción de sucesos anecdóticos como el registrado, en el cual “*se adelantó*” el segundo mellizo, convirtiéndose en el primogénito.

Otro aspecto destacable es que un parto múltiple siempre era difícil por aquel entonces, por lo que la supervivencia de ambos varones manifiesta el buen hacer y la excelente actuación asistencial de la nodriza (4).

La última mención de las enfermeras obstétrico-ginecológicas de forma directa en los dos primeros libros del Pentateuco nos permite ver la evolución del ejercicio de la profesión a lo largo de los siglos. Las matronas ya no ejercían sus servicios a una única familia, como en la época patriarcal del Génesis. Más bien, desempeñaban su labor cuando fuera necesario y a un colectivo mayor. De esta forma, el número de partos que atendían a lo largo de su vida aumentaba considerablemente.

El relato nos indica que [...] *“los israelitas fueron fecundos y se multiplicaron; llegaron a ser muy numerosos y fuertes y llenaron el país”*. (Éxodo 1, 7) (18). Para ejercer un control de la natalidad de un pueblo cuyo número de integrantes ascendió a cientos de miles o incluso hasta millones de personas en aquel tiempo, era preciso un mayor número de profesionales, y no exclusivamente dos parteras. Posiblemente Sifrá y Puá fuesen portavoces de las instrucciones del rey de Egipto a sus compañeras de profesión. Podemos concluir que la matrona era reconocida y diferenciada de las demás profesiones asistenciales en aquella época, constituyéndose como un gremio.

Las parteras del Éxodo seguían manteniendo un status social elevado, como en el Génesis. Resulta sorprendente que las matronas tuviesen tal consideración a pesar de provenir de un pueblo esclavizado como era el hebreo. Pese a que el faraón pudo dar sus directrices a través de un intermediario, el hecho de ser llamadas en nombre del gobernador de la nación más poderosa de aquel tiempo, y la importante misión que se les otorgó nos hace revelar el prestigio que poseían las comadronas en ese tiempo.

Esta cita bíblica esclarece, además, la forma de dar a luz que tenían las israelitas. Se colocaban las rodillas de la futura madre entre dos piedras, adoptando una posición genuflexa o en cuclillas, favoreciendo la expulsión (19). Algunos autores catalogan estas dos piedras como la primera referencia al empleo de una silla de partos, práctica que había de continuar durante los siguientes 3.300 años (20).

Conclusiones

El oficio de matrona ha existido desde el inicio de los tiempos. La veracidad del Antiguo Testamento, validada por distintos expertos de múltiples disciplinas, nos proporciona registros importantes para conocer la historia de la enfermería y, concretamente, de la profesión de la enfermería obstétrico-ginecológica y su evolución a lo largo de los siglos. Los textos nos describen el desempeño de esta actividad y su reconocimiento en la sociedad.

Durante los siglos que abarcan el Génesis y el Éxodo, las matronas eran mujeres muy apreciadas en el pueblo de Israel. Para asegurar una buena maternidad, la parturienta y su familia solicitaban los conocimientos, experiencia y asistencia de las nodrizas. Durante los siglos XIX al XVII a.C. solían estar bajo el amparo de una única familia a la que ofrecían sus servicios sanitarios. No obstante, durante la residencia en Egipto de los hebreos, la actuación de la comadrona se dirigió a una población mayor.

Entre las principales tareas realizadas se encuentran la atención durante la fase de parto, los cuidados del neonato, la identificación del sexo, y la determinación de la primogenitura en los partos múltiples, función jurídico-legal de vital relevancia para la adquisición de los beneficios de la primogenitura.

Bibliografía

1. Martínez MJ, Martínez AC. Fechas claves para la historia de las Matronas en España. *Híades: revista de historia de la enfermería*. 1998-1999;(5-6):243-60.
2. García C, Martínez ML. *Historia de la Enfermería: evolución histórica del cuidado enfermero*. 2ª ed. Barcelona: Elsevier, D.L.; 2011.
3. Hernández JM. *Historia de la enfermería: un análisis histórico de los cuidados de enfermería*. Madrid: Interamericana; 1995.
4. García M, García AC. Las funciones de la matrona en el mundo antiguo y medieval. Una mirada desde la historia. *Matronas Prof*. 2005;6(1):11-8.
5. Keller W. *Y la Biblia tenía razón*. Barcelona: Omega; 1960.
6. Fajardo C. Historia de las matronas. *Crónicas de Enfermería (Colegio Oficial de Enfermería de La Rioja)*. 2013 Feb;(32):9-17.
7. Towler J, Bramall J. *Comadronas en la historia y en la sociedad*. Barcelona: Masson. 1997.
8. Parentini MR. *Historia de la enfermería: aspectos relevantes desde sus orígenes hasta el siglo XX*. Montevideo: Ediciones Trilce; 2002.
9. La Sagrada Biblia. Biblia de Jerusalén; 1976. Génesis 24, 59.
10. La Sagrada Biblia. Biblia de Jerusalén; 1976. Génesis 35, 8.
11. La Sagrada Biblia. Biblia de Jerusalén; 1976. Génesis 35, 16-18.
12. La Sagrada Biblia. Biblia de Jerusalén; 1976. Génesis 38, 27-30.
13. La Sagrada Biblia. Biblia de Jerusalén; 1976. Éxodo 1, 15-19.
14. La Sagrada Biblia. Reina Valera; 1960. Génesis 35, 8.
15. Manrique J, Fernández A, Echevarría P, Figuerol MI, Teixidó J, Barranco MP. Historia de la profesión de matrona. *AgInf*. 2014 Mar;18(1):26-8
16. La Sagrada Biblia. Reina Valera; 1960. Génesis 3, 16.
17. Cruz y Hermida J. *Las Matronas en la Historia desde la mitología a nuestros días*. Madrid: Habe; 2007.
18. La Sagrada Biblia. Biblia de Jerusalén; 1976. Éxodo 1, 7.

19. Ruiz C. Cómo parían las mujeres asistidas por Shifra y Pua, las dos matronas que cita la Biblia (Éxodo, 1, 15). *Híades: Revista de historia de la enfermería*. 1995;(2):35-42.

20. Orozco FA. La Matrona a Través de la Historia. *Cuid Enferm* [serial on the Internet]. 2009 [cited 2014 Sep 22];(2):[about 8 p.]. Available from: http://www.cuidadosdeenfermeria.com/index.php?option=com_content&task=view&id=58&Itemid=.